

Educación sensible como semiosis de mundo

Sensitive Education As A World Semiosis

Pedro Mario López Delgado*

<https://orcid.org/0000-0002-2793-1484>

Resumen. El presente ejercicio reflexivo se desarrolla en torno a la Educación Sensible y sus resonancias con los contextos de aprendizajes donde se privilegien el desarrollo de la imaginación, la sensorialidad, la percepción, las emociones, los pensamientos y los sentimientos en pro del fortalecimiento de las facultades creadoras de las personas.

Las premisas ejes, en torno a las cuales se desplegaron las experiencias que son referenciadas en este texto se configuraron en respuesta a la intención de propiciar una aproximación reflexiva a los lenguajes de la Oralidad como campo de profundas resonancias poéticas, desde donde resulta posible la emergencia de alternativas que propician la configuración de una sensibilidad de mundo no parametrizada; validando la potencia comunicativo- expresiva de la Oralidad como espacio de interacción, cocreación y reinención capaz de dar cuenta del cuerpo que somos en relación sensible con otros cuerpos.

Palabras Clave. Educación sensible, indagación, cognición, desarrollo humano, conocer, educarse, hermenéutica, sensorialidad, expresión, lenguajes.

* Universidad San Buenaventura
Cali, Colombia
✉ coord.arteycultura@usbcali.edu.co

Cita este capítulo

López Delgado, P. (2020). Educación Sensible como Semiosis de Mundo. En: Olaya Garcerá, J; Fajardo Guevara, C; Prado Rojas, C. & Delgado Martínez, E. (eds. científicos), *Lenguajeando Mediación Pedagógica*. (pp. 107-136). Colombia, Costa Rica: Editorial Universidad Santiago de Cali; Universidad de la Salle.

Abstract: This reflective is developed around Sensitive Education and its resonances with learning contexts where the development of imagination, sensory, perception, emotions, thoughts and feelings are favored towards to the strengthening of people's creating abilities.

The core premises, around which experiences deployed are referenced in this text and configured in response to the intention of fostering a reflexive approach to the Orality's languages as a field of deep poiesics resonances, from which the emergency is possible for alternatives that privilege the configuration of a non-parameterized world sensitivity; validating the communicative-expressive power of Orality as a space of interaction, co-creation and reinvention capable to realize that we are a body in a sensitive relationship with other bodies.

Keywords: Sensitive education, inquiry, cognition, human development, knowing, educating, hermeneutics, sensory, expression, languages.

1. Introducción

Las preguntas en torno a la Educación Sensible, sus potencialidades hermenéuticas y sus despliegues creativos movilizaron mi interés como investigador- docente, y devinieron en provocación movilizadora que me alentó a vincularme al grupo de investigación Educación y Cultura de la Facultad de Educación de la Universidad de San Buenaventura Cali, con la intensión de obrar como aprendiz-indagador en esta travesía, aun en curso, confrontado, como es de suponer, por más incertidumbres que certezas.

Algunos de los insumos epistémicos que han acompañado-orientado estos recorridos emanan de aproximaciones a los universos educativos desde miradas que proponen la trascendencia de lo institucional-instituido para preguntarse por la educación como despliegue de potencialidades, como búsqueda, tránsito, indagación y aprendizaje que enfoca sus esfuerzos en vivificar las aulas y proponer desde sus territorios el encuentro fértil con la vida, en correspondencia con una dramaturgia orgánica, asumida como la posibilidad de configurar

nuestros repertorios referenciales- aferenciales en consonancia con la disposición de activar los sentidos para entrar al acto de conocer-aprehender-interpretar-sentir-crear, conscientes de que vivimos en contextos sociales atravesados por múltiples tensiones; mundos sujetos a dinámicas cambiantes; realidades internas y externas que inciden en las actitudes asumidas por las personas y que tienen un impacto en su desarrollo humano, en el conocer y en el educarse.

La investigación me confrontó con la necesidad de aproximarme a la Educación Sensible en una actitud co-implicativa que desafiaba lo conocido y abría nuevas puertas para ver-sentir-pensar el mundo de otras maneras, en actitud interpretativa y dispuesta a ampliar las ópticas que acoplarían orgánicamente mis realidades, con las realidades plurales y polícromas de la Educación Sensible.

Para dar cuenta de esta experiencia que incluye encuentros, des-encuentros necesarios, deconstrucciones y construcciones oportunas, es preciso enfatizar que al aproximarnos a la Educación Sensible, además de intentar visibilizar con mayor claridad sus emergencias expresivas, transdisciplinares, multifactoriales y creativas, fue prioritario indagar por el lugar que en estos recorridos ocupa el sujeto como persona, que en apertura al mundo encuentra en este universo de sentidos las señales que necesita para desplegar sus capacidades expresivas y ampliar las encrucijadas convulsas de la percepción hacia la posibilidad de reinventar el mundo para la vida: mundo piel, cuerpo, mirada, palabra, gesto; mundo de la cotidianidad que sabe develar las rutas hacia la gesta de lo extraordinario, mundo único y a la vez plural, mundo mío, tuyo, y a la vez mundo de todos- todas; es precisamente aquí donde se explicita la esencia de lo que asumo como Educación Sensible: una Educación en semiosis de mundo, educación liberadora que propicia la emergencia de lenguajes no subsumidos, no capturados que implican asociación, inclusión, empeño y coraje al asumir el acto de verdad humana que entraña el ponerse en escena frente- entre los otros(as), desprovistos de la intención de homogenizar los sentidos y los sentires, educación capaz de "...reforzar la capacidad de mirar y de significar para crear nuevas circunstancias, yendo más allá de la angustia que nace de la precariedad de la existencia, de la condición de seres de cada día. Se pretende transformar las verdades en un

misterio que siempre estará más allá, como el espejismo de la tierra que invita a continuar incursionando para ir dejando por el camino la semilla de nueva vida... no se trata de formar hombres-funciones sino hombres-semillas (Zemelman, 2007, p. 19).

Estas reflexiones han nacido con la pretensión de aportar, desde nuestras experiencias, las energías que permitan amplificar las indagaciones y las practicas relacionadas con apuestas centradas en gestar caminos hacia una educación movilizadora e inclusiva.

2. Educación Sensible como Semiosis de Mundo

Palabra detrás de la palabra: lenguaje que a sí mismo se educa con el tacto y la vista: en la ciudad anochecida, el lenguaje de la luz descubre espacios donde no había espacio; entre su imagen y tu rostro: lenguaje del silencio –basta con el tacto, muda plenitud de la carne vuelta palabra; medida y sueños por el canal de la piedra fluir rápido, brillante: hidrografía de una mano: mundo de vidrio pintado por un cristal contenido: los rostros que habitan un solo rostro, Charles Tomlinson.

(Speech behind speech... 1927).

La ruta de investigación nos invitó a ahondar en el conocimiento de los otros(as) como tránsito que permite ahondar en el conocimiento de nosotros mismos, avivando nuestros pensamientos, e invitándonos a tomar distancia de las lógicas que históricamente han apuntado a una subjetividad agenciada; convocándonos a aceptar el reto de constituirnos como sujetos capaces de poblar, recrear, parir, "redescubrir los lenguajes con los que hablamos de nuestra existencialidad, desarmando la obviedad de ser alguien para regocijarnos en las sorpresas. El hombre como comienzo que es fin, el fin que es siempre comienzo" (Zemelman, 2007, p. 22) conscientes de la urgencia de desplegar nuestras voces, nuestros cuerpos, nuestros versos como re-existencia, como alternativa creadora frente a la incertidumbre de una época global, que más que integrar parece conducirnos hacia una desarticulación dramática, inmersos en "contextos que niegan que el otro habla y niegan su habla posible (o en otro sentido), contextos donde se da la autorización para que otro hable de lo mismo y entonces se celebra la generosa autorización, no la voz" (Skliar, 2009, p. 84).

En el preguntar y preguntarnos se fueron configurando, como parte del proceso investigativo, los núcleos experienciales, propuestas transdisciplinares que nacieron para propiciar el encuentro con los docentes, con los promotores culturales y con los directivos de Instituciones educativas interesados en compartir-vivir espacios de socialización de experiencias en torno a las preguntas sobre la Educación Sensible y sus despliegues en vínculo estrecho con los contextos educativos formalizados o no.

Los núcleos experienciales, eso lo tuvimos claro desde la concepción de la propuesta, no devendrían en espacios de capacitación, al menos desde la perspectiva tradicional, sino en escenarios de reflexión, de intercambio de vivencias y experiencias en las que el cuerpo, la palabra, la mirada, el gesto, el color, el sonido, el olor, el ritmo, el sudor, la lágrima, el grito, el canto, la danza; el transitar por los espacios y detenerse a poblarlos de sentidos emergentes, se instalarán como detonadores del crisol, de la sismica que anticiparía la formación de un tejido conjuntivo a través del cual se irían configurando las relaciones con-entre subjetividades coimplicadas en el acto creativo, de forma tal que resultara posible "ver lo que todos veían; pero de maneras diferentes" (Sorín, 1999, p. 16), lo que habría de co-ligarnos con la posibilidad de pensar la Educación Sensible desde múltiples contextos generativos y poiésicos.

Los núcleos experienciales como actos creativos exigían el despliegue de un pensamiento complejo (Morín) lateral (E. de Bono) en apertura a nuevas ideas, en concordancia con propuestas y recorridos capaces de abrir horizontes de posibilidad frente a lo meramente instrumental, sedimentado en la "lógica de piedra"⁸ que intenta coagular las realidades y restringirlas a la planimetría del pensamiento lineal, unívoco, angosto, esquemático, descentrado, e incapaz de responder a

⁸ Categoría creada por el maltés Edward de Bono para hacer referencia a la lógica tradicional, apegada a procesos, categorías e identidades permanentes e inamovibles. Esta lógica se refiere a los absolutos que desde el pensamiento lineal se establecen y que devienen en prácticas rutinarias, desprovistas de potencia, apegados a las lógicas que acompañan a los estándares estériles, los parámetros anquilosados y las arbitrariedades que se establecen desde lo instituido.

las crisis de nuestro tiempo y de nuestras instituciones, entre ellas, las relacionadas con la educación y la formación humana.

La Educación Sensible sintetiza lo nuevo y lo viejo, lo real y lo surreal, lo articulado y lo inarticulado, lo explicado y lo complicado, la pertinencia y la impertinencia, el juego y el trabajo, el proceso y el resultado, la voz y el silencio, la imagen y el vacío, la línea y el volumen, lo próximo tangible y el intangible horizonte. Como acto creativo puede devenir en sutura (Ortiz Osés) propiciando territorios de encuentro vital y síntesis de contextos epistémicos y conceptuales que desde otros territorios de interpretación pueden ser asumidos como pares contrarios, incluso, como opuestos antagónicos.

La sutura, emanada desde los ámbitos epistémicos de la hermenéutica simbólica, nos relaciona con la potencia generativa de sentidos, de interpretaciones remediadoras que nos aproximan al encuentro con sensibilidades de mundo otra(s); encuentros que nos convocan a ser "señaleiros"⁹ allí donde percibimos advenimiento de inmanencias; de sísmicas creativas que configuran los contextos desde donde las personas son, están, construyen, proyectan, interpretan, sienten, habitan el mundo.

Como umbral de posibles suturas la Educación Sensible nos ofrece la oportunidad de sentirnos, explorarnos, reconocernos orgánicos siempre; personajes en construcción de una dramaturgia que exige la potencia de nuestras experiencias como catapulta poiésica hacia el acontecimiento que somos; hacia la historia que vivimos/narramos en correspondencia con un *sensus complexus* que no sólo sutura tejiendo vínculos que integran nuestros referentes y nuestras aferencias, mitigando

⁹ Devenir/ ser señaleiros, implica mirar, ver, sentir narrar, tocar/palpar, oler/ olfatear, interpretar, observar, aproximarnos, desde nuestros ojos, abiertos o cerrados, desde nuestros oídos estimulados por la sonoridad que se disfruta o desde el ruido que molesta y espanta, desde el tacto que palpa, desde el olfato que husmea y asciende confortado en los aromas deliciosos, pero también desde la fétida podredumbre que establece sus predios y marca sus "centros" sobre el mapa de la ciudad. Ser "señaleiros", dicho en portugués, lengua del Dr. Marcos Ferreira Santos, a quien le atribuimos la referencia de esta categoría, implica ser- estar alertas con-entre los otros (as); ver lo oscuro más que lo claro, lo implícito más que lo explícito, captar los sentidos simbólicos que emergen de las realidades, más que lo cósmico.

sus antagonismos, sino que además propone caminos inéditos para pluri leer las realidades que fuimos-somos-seremos en los contextos de la educación como expresión y lugar de vida y encuentro con los otros(as), teniendo presente que "lo otro es transición, el otro es el transeúnte y la otredad dice tránsito: transicionalidad del lenguaje revertido en interlenguaje, presencia del otro convertida en compresencia, alteridad que altera nuestra identidad, mismidad o ensimismamiento, apertura hermenéutica, pues la implicación del otro conlleva la explicación del yo (Ortiz Osés, 2003, p. 115).

De ahí que la sensibilidad que necesitamos alentar en los ámbitos educativos requiera siempre de la presencia del otro(a) para configurar sus despliegues, sus resonancias, sus corporeolinguicidades, sus sentidos; pues el otro(a) en este caso, "no es mera complementaridad sino cómplice, puesto que el hombre sólo es hombre en complicidad interhumana" (Ortiz Osés, 2003, p.115) y sin esa complicidad interhumana la sensibilidad languidece, pierde la potencia de sus resonancias, de sus ecos, de su capacidad para desdoblarse-redoblarse en encuentro fecundo y remediador con las personas.

Desde mi apreciación, y en concordancia con Ortiz Osés (2003), la sensibilidad dota al hombre y a la mujer de la fuerza necesaria para remediar el desgarramiento de los contrarios a través de su mediación simbólica "donde la coimplicación y correlativización de los contrarios u opuestos representa su humanización" (Ortiz Osés, 2003, p. 109); tarea titánica que necesita, requiere y exige el encuentro-desencuentro- reencuentro permanente con los otros(as).

Partiendo de mis experiencias en contextos de Educación Sensible en diferentes instituciones y de manera especial los recorridos académico-pedagógicos e investigativos que mi ejercicio como docente y coordinador del Área Artística y Cultural de la Dirección de Bienestar Institucional de la Universidad de San Buenaventura Cali me han propiciado, sumado a las indagaciones e intercambios permanentes con los pares del grupo de investigación, asumí la propuesta de diseñar el núcleo experiencial de la Oralidad.

La propuesta se edificó teniendo en cuenta el valor de la oralidad como complexus de lenguajes verbales, vocales y no verbales que nos permiten narrar-nos; no sólo con palabras, sino a través de una corporalidad expandida; lo que involucra al cuerpo en relación con otros cuerpos en actitud de exploración y rastreo de dimensiones expresivo-comunicativas inéditas.

Al estructurar la propuesta del núcleo experiencial de la Oralidad convoqué, con cálida gratitud, la presencia de maestros(as) que me han acompañado y aportado generosamente, tanto a nivel personal como profesional, así que sentí muy próximos a José Martí, Olga y Leticia Cosettini, Mónica Sorín, Alicia Minujin, Marta Calvo, Luis F. Iglesias, Wichy Guerra, Mayra Navarro, todos ellos reconocidos por sus aportes a los procesos desarrollados en el campo de la Educación sensible en América Latina y por sus miradas coincidentes con las de otros dos importantes maestros, Victor Lowenfeld y Herbert Read; en cuyos trabajos alcanzo a identificar una especie de núcleo común; todos(as) reconocen el valor del arte como detonador, como provocación, como inmanencia, como eco; pero concuerdan en que la Educación Sensible no se limita a esta correlación.

El arte funda una especie de binomio perfecto al tejer sus lenguajes con la educación; pero la Educación Sensible no se restringe a crecer en esa urdimbre; la Educación Sensible trasciende esos horizontes y expande sus resonancias hacia todos los contextos donde se privilegie el desarrollo de la imaginación, la sensorialidad, la percepción, las emociones, los pensamientos, los sentimientos, junto a otros(as) en pro del fortalecimiento de las facultades creadoras de las personas.

Las premisas ejes, en torno a las cuales se desplegaron las acciones del núcleo experiencial, se eligieron en respuesta a la intensión de propiciar el encuentro de los participantes con los lenguajes de la Oralidad como campo de profundas resonancias poéticas, desde donde fuera posible la emergencia de alternativas que privilegiaran la configuración de una sensibilidad de mundo no parametrizada; validando la potencia comunicativo- expresiva de la Oralidad como espacio de interacción, co-creación, re- invención y narración capaz de dar cuenta del cuerpo que somos en relación sensible con otros cuerpos a través de la palabra, el gesto, la mirada, el movimiento,

los timbres, los tonos, la conciencia espacial; convencidos de que contar historias, fabular, narrar, es en potencia un ejercicio de connotación hermenéutica, al ser un modo de interpretar las realidades, poblarlas de sentidos, crear vínculos entre el presente y el pasado.

Por medio de la Oralidad la palabra del que narra, del que fabula, del que pone en gesto, mirada, latir de vida la historia propia, la de los otros y otras, la historia de todos como contexto formador de subjetividades, deviene en potente señal identitaria tanto en lo individual como a nivel comunitario, en resonancias con diferentes generaciones y culturas; pues a través de los recursos expresivos de la oralidad es posible amplificar la voz y el cuerpo de quienes muchas veces han dejado de ser escuchados. La palabra viva (oral) tiene el poder de nombrar las cosas y lograr que las cosas sean, y es, por tanto, un acto creador.

Una historia lanzada al aire produce infinitas reacciones en cadena, implicando la evocación de imágenes, analogías, recuerdos, asociaciones, metáforas, sueños, en un movimiento que afecta a la experiencia, a la memoria, a los conocimientos que emergen enriquecidos por el hecho de que la mente no asiste pasiva a la representación, sino que interviene continuamente para aceptar y rechazar, ligar y censurar, construir, de- construir, reinventar y crear; desencadenando un proceso que convoca al sujeto a ser de otra manera, a repensarse, repensar sus contextos e involucrarse activamente en sus posibles transformaciones, lo que entra en sintonía con los principios esenciales de la Educación Sensible y su vocación crítica, comprometida, germinativa e innovadora.

Los núcleos experienciales diseñados, tras varias sesiones de trabajo y reformulación conjunta con los integrantes del grupo de investigación, fueron aprobados. La convocatoria fue abierta, teníamos la expectativa de ver cómo sería la respuesta a una propuesta como la que estábamos promoviendo. Se realizó una difusión lo más amplia posible a través de los medios electrónicos a nuestro alcance (correos electrónicos, página web, página del grupo de investigación) y se hizo énfasis en la difusión directa, cordial, presencial que nos acercó a instituciones y personas que identificamos como potenciales interesados en ser parte de nuestros recorridos.

Inicialmente habíamos decidido trabajar cada uno de los núcleos por separado, asignando una intensidad horaria acorde a las exigencias incluidas en el diseño de la propuesta; pero el propio ejercicio nos llevó a replantear esa decisión, pues nos sentimos confrontados por la integralidad de los lenguajes, por su interdependencia creativa que no daba pie a separaciones, ni siquiera con la intención de propiciar el desarrollo de la experiencia.

Los núcleos experienciales se tejieron y los lenguajes difuminaron sus fronteras en una interlinguicidad prometedora. La voz, el cuerpo, el gesto, el color, el sonido, los espacios, las emociones aflorando, los sentidos en alerta, los cuerpos fluyendo como aguas, constriñéndose como piedras, condensándose como nubes, reconfigurándose como llamas; re-narrándose, "haciendo brotar lo múltiple a partir de lo que antes parecía unívoco y simple" (Le breton, 2007, p. 27).

El tiempo fue otro tiempo, amplificando sus precarias arenas hasta complicarse en profundas dimensiones, sólo tangibles para quienes habían percibido como el espacio se tornaba en lienzo inagotable donde podía provocarse a elección el vértigo de recorrer el universo en un abrir y cerrar de ojos y regresar a tierra firme con los bolsillos llenos de ecos luminosos.

Inicialmente fueron veintisiete (27) personas, con diferentes recorridos profesionales y énfasis disciplinares, eso sí, todos de una forma u otra involucrados con Instituciones educativas o procesos de formación y desarrollo humano. La mayoría de ellos(as) manifestaron sentirse motivados y conectados con la Educación Sensible y sus propuestas, otros(as) no habían participado de experiencias similares y sentían curiosidad e interés por los pilares conceptuales y por las propuestas vivificadoras que sustentaban el ejercicio generativo a través del cual el grupo de investigación había orientado el trazo de sus rutas de indagación, construcciones de las que derivaron los núcleos experienciales.

El recorrido de la sesión inicial centró sus empeños en propiciar la reflexión conjunta, en socializar las experiencias y los conocimientos previos, en señalar algunos referentes epistémicos que nos habían guiado a la configuración de nuestras miradas en torno a la Educación Sensible y por tanto a

la generación del espacio de reflexión- creación-emergencia de los núcleos experienciales.

Desde los primeros minutos fue evidente la heterogeneidad, y por lo tanto, la rica multiplicidad de expresiones que caracterizaban a aquel conjunto de personas, portadores de un repertorio amplio y diverso de horizontes de sensibilidad; confirmando que “todo ser humano camina en un universo sensorial- sensible vinculado a lo que su historia personal hizo con su Educación. Al recorrer un mismo bosque individuos diferentes no son sensibles a los mismos datos. Está el bosque del buscador de hongos, del paseante, del fugitivo, el del indígena, el bosque del cazador, del guardabosque o del cazador furtivo, el de los enamorados, el de los que se han extraviado en él, el de los ornitólogos, también está el bosque de los animales o de los árboles, el bosque durante el día y durante la noche. Mil bosques en uno sólo, mil verdades de un mismo misterio que se escabullen y que sólo se entregan fragmentariamente” (Le Breton, 2007, p. 12).

Nuestro principal reto fue hacer visible, alentar, provocar esa multiplicidad de bosques y ofrecer senderos de posibilidad para la explosión de los follajes, para la floración estrepitosa, para la germinación del gesto, de la palabra; para la babel cromática, formal; para el encuentro sensible de tantos transeúntes, reconociendo en cada uno de ellos el valor insoslayable de lo inédito, del aprendizaje, de la posibilidad de enriquecer la percepción del bosque (la sensibilidad) como rizoma inagotable desde una variedad tan rica como necesaria.

Las voces se encontraron, coincidieron, divergieron; preguntamos y nos preguntamos por la Educación Sensible y sus presencias en nuestras vidas, en nuestro ejercicio como docentes, en nuestras miradas de mundo. El encuentro cerró con algunas dinámicas donde los lenguajes fueron insumos, pretextos, detonadores de la energía creativa como anticipación y convocatoria de lo que estaría exigiendo el proceso en las siguientes sesiones.

El segundo encuentro, centrado en la oralidad, inició para el asombro de todos y todas, invitando a contener la voz, a dejarla reposar, a darle permiso para que fuera observadora, para que registrara la experiencia desde los planos fecundos y múltiples del silencio. Interiorizar la consigna fue complicado y en más de una ocasión las voces, casi siempre descentradas de la tarea, emergían

y quedaban circulando en una atmósfera que poco a poco iba adquiriendo resonancias expresivas y creativas más potentes.

Fue muy significativo para la experiencia el momento en que los gestos, las miradas, la relación con el espacio-tiempo, con las sonoridades de la música, fluyeron en medio de un silencio fecundo. En ese instante supimos que la observación había dejado de ser selectiva para tornarse expandida, trascendente: plurilectura de contextos que abrieron puertas a la proxemia, a la incorporación de múltiples dispositivos sensoriales y expresivos como detonadores para la exploración de narrativas que, en relación con vivencias profundas, nos situaron como "implicadores - coimplicados con un tiempo/ espacio transeúnte, transitivo, recursivo, transversal, oblicuo" (Ortiz Osés, 2003:12) liberando- desplegando nuestras ópticas en lugar de fijarlas, traduciendo en lugar de definir-conceptualizar; propiciando de esa manera "nuestra articulación ontológica (articulación humana del mundo) en correspondencia con la linguicidad, "apalabramiento" "Sprachlichkeit" (Gadamer) que interpreta/traduce el ser como conser" (Ortiz Osés, 2003, p. 26).

Cada una de las sesiones reforzó la "co-implicación con lo real vivido," (Osés, 2003, p. 30); configuró y facilitó la posibilidad de subjetivarnos, "decirnos pero también desdecirnos" (Osés, 2003, p. 33); en muchas ocasiones logramos la conjugación-articulación de opuestos presidida por la eventualidad, por la pulsión creadora, por lo inédito, por los pequeños detalles que manifestaron amorosamente su potencia co- significadora; "sutura hermenéutica entre lo puesto y lo dado, la naturaleza y la cultura, la realidad y la surrealidad, lo empírico o material y lo formal o espiritual, la vida y la muerte" (Ortiz Osés, 2007, p. 32).

La experiencia vivida a partir del despliegue de los núcleos experienciales reforzó, en correspondencia con la investigación, nuestra vocación de interpretar- leer-traducir-nos en contextos educativos humanados, ambivalentes, polícromos, polifónicos, donde la sensibilidad emergió nutrida por la intertextualidad, por la contingencia coligada a lo cotidiano y a las realidades no restringidas por la literalidad anquilosada; sino movilizadas hacia una expansión que las conecta de múltiples formas a la dimensión simbólica.

Al intentar fundar-desentrañar-construir vínculos entre la Educación y la sensibilidad comprendimos que es necesario reconocer que emprendemos un viaje incierto pero promisorio; un viaje donde sólo podremos avanzar si somos capaces de movilizar permanentemente el asombro;

...viviendo de modo tan variado como sea posible, cultivando nuestra curiosidad como un pura sangre nervioso y montarlo, galopar sobre él por las colinas inundadas de sol todos los días. Donde no hay riesgo, el terreno es llano y estéril, y a pesar de sus dimensiones, sus valles, montañas y atajos, la vida carecerá de su magnífica geografía, no será más que una distancia (Ackerman, 2008, p. 354).

Pues la Educación Sensible, como despliegue poético y acto creativo, como semiosis de mundo, debe tener muy presente, como bien lo expresa Ortiz Osés (2007), que "la razón abstracta precisa el contrapunto del corazón".

Referencias

- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Madrid, España: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Cruz Kronfly, F. (2007). *La derrota de la luz: ensayos sobre modernidad, contemporaneidad y cultura*. Cali, Colombia: Editorial Paidós.
- De bono, E. (1997). *Aprende a pensar por ti mismo*. Madrid, España: Editorial Paidós.
- Ferreira Santos, M. (2005). *Crepusculario*. Sao Pablo, Brasil: Editorial Zouk.
- Lowenfeld, V. (1975). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kapelusz.
- Morin, E. (2001). *Amor, poesía, sabiduría*. Barcelona, España: Editorial Saix Barral.
- Morin, E. (1999). *El método*. Madrid, España: Editorial Cátedra.
- Osés, O. (2003). *Amor y sentido: una hermenéutica simbólica*. Barcelona, España: Editorial Anthropos.
- Skliar, C. (2009). *Desarrollo Humano. Segundo Encuentro Nacional de Desarrollo Humano*. Cali, Colombia: Universidad de San Buenaventura.
- Skliar, C. (2002). *Y si el otro no estuviera ahí?* Madrid, España: Editorial Cresta.
- Vega Jiménez, e. (1998). *Pensamiento educativo de José Martí*. Cali, Colombia: Editorial Faid.
- Zemelman, H. (2007). *El ángel de la historia: determinación y autonomía de la condición humana*. Barcelona, España: Editorial Anthropos.

